

de spectores a los diversos diarios de esta Capital.  
Dice así:

"DECLARACION DE LA ASOCIACION ARGENTINA  
DE ESTUDIOS FISCALES."

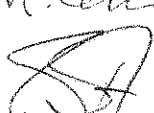
Esta Asociación desea hacer pública su opinión, en el sentido que la reforma del régimen penal tributario, contenida en el Capítulo XXVIII del Proyecto de Ley de Emergencia Económica, no es oportuna. En el actual contexto de alta evasión, el aproramiento de los sanciones en la legislación, sin una previa indagación y rectificación de los costos de aquélla, no tendrá efectos significativos. El fenómeno crónico de la evasión generalizada es atribuible a la conducta de los contribuyentes y responsables, pero también al propio Estado, quien a lo largo de los últimos años ha sancionado numerosas normas de dudosa constitucionalidad. Al ello debe sumarse la existencia de un sistema de actualización de créditos del Fisco totalmente diferente al que se reconoce a los contribuyentes, el cual roza con la usura, y que ya ha sido condenado por la Justicia Nacional mediante la declaración de inconstitucionalidad. Ello imposibilita al deudor moroso poner al día su deuda, ya que la misma crece en una forma geométrica exponencial, alimentando solo cuentas incobrables y multiplicando juicios, costas, etc. Resulta imprescindible crear una tona completa, en la cual debe operarse, en primer lugar,

sobre la reforma del Estado, sobre la asignación de los recursos, la legitimidad en el gasto, la eficiencia en la administración fiscal y el rediseño del sistema tributario. El régimen penal fiscal (solo sea operativo cuando sea el complemento de un sistema tributario moderno y sencillo, que distribuya adecuadamente la carga fiscal y que sea fiscalizado por una administración tributaria con capacidad para detectar las situaciones de incumplimiento. Esta Asociación cree que es esencial motivar a la generalidad de los contribuyentes a un cambio de actitud en el cumplimiento de sus obligaciones tributarias, por ello debe partir de un reconocimiento por parte del Estado de los errores en que él mismo ha incurrido, y de la rectificación espontánea de los mismos. Ello le da la autoridad moral no solo para exigir la debida correspondencia de parte de los obligados, sino también para que los Tribunales, que juzgan las multas, y demás sanciones, los apliquen con firmeza con el íntimo convencimiento de la justicia de sus pronunciamientos, para poner de ahí en más, a los que incurran en una conducta perversa y que no acepten sus deudas como habitantes de un país que quiere reunirse en paz y con respecto por la Constitución Nacional y las leyes dictadas en su consecuencia.

Acta Segundo R. Ceria la Sesión siendo los 20 horas



Presidente R. Ceria



Vicepresidente



Secretario



Tesorerero